

ULTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 31 de Mayo de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56

Año IX.—Número 439



Núm. I.—Traje para Carreras de caballos.

Año IX.—Núm. 439.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse; La mano, por Juan de Madrid.—Vida práctica, por Mario Lara.—Crónica de Primavera, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Anuncios.—Pliego 1.º de la 5.ª serie de Retratos de Mujeres.

GRABADOS.—FIGURINAS.—Traje para Carreras de Caballos.—Cuerpo para traje de Teatro.—Matinées alta novedad (dos modelos).—Trajes para calle (dos modelos).—Trajes para visita (tres modelos).—Trajes para paseo (dos modelos).—Corbatas (dos modelos).—Canesús móviles (dos modelos).—Trajes para niñas y niños (cuatro modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar.—Casilda, Eugenia y enlaces O-R para sábanas.—Serafina y Alberta para almohadas.—Bellida, Luis y enlaces A-Z y L-C para pañuelos.—Enlace L-D para lencería.

HOJA DE PATRONES.—Chaqueta alta novedad.—Matinée de Primavera.—Traje para niña.—Adorno sobrepuesto.

CRÓNICA

Las espléndidas y solemnes fiestas con que se ha celebrado en Moscu la coronación del joven emperador de Rusia, han sido minuciosamente descritas por los periódicos diarios, y cuanto yo pudiera referir con relación al espectáculo de que ha sido teatro la segunda capital del imperio moscovita, carecería de interés y novedad.

Podría hacer algunas consideraciones; pero en el fondo de tantas maravillas y esplendores hallaríamos notas tristes, y prefiero limitarme a fijar la mirada de las lectoras en algunos detalles de la brillante superficie de la solemnidad que durante unos días ha preocupado a cuantos leen periódicos y siguen con interés los importantes sucesos de la vida contemporánea.

Estos detalles se relacionan con los prodigios de magnificencia y de arte que ha hecho la Moda para que sus creaciones desempeñen en las fiestas el principal papel.

Los maravillosos y riquísimos trajes que han lucido la Zarina, las princesas, grandes duquesas, embajadoras extraordinarias y damas de la Corte imperial, han sido confeccionados en París por los modistos y modistas de más fama. Antes de aparecer en el solemne acto de la coronación y en las recepciones que han formado el programa de las fiestas, han estado expuestos en los salones de Worth, de Rouff y en los de otras casas no menos importantes, que una vez más han demostrado la justicia de la reputación que gozan en la esfera de la elegancia y del buen tono.

Las parisienses han podido admirar los trajes que, con las joyas, han sido el principal ornamento del solemne acto a que me refiero. Todos ellos aparecían en maniqués de rostro y manos de cera; de modo que producían una ilusión completa, y podían apreciarse sus primores en toda su belleza.

Debí dar cuenta de estas maravillas en mis anteriores crónicas, pero ocupada en asuntos de otra índole, he descuidado mis deberes; y por esta negligencia pido perdón a las lectoras.

Después de los trajes de la Zarina, que se han descrito minuciosamente hasta por los periódicos diarios, los más notables, han sido sin duda los que han lucido la duquesa de Nájera y la condesa de Montebello. El que ostentó la primera en el acto de la coronación, era de raso color aurora, adornado con artísticos bordados de plata estilo Luis XV, y enriquecido con profusión de brillantes y esmeraldas; y el de la segunda, de raso color de rosa, cubierto de diamantes engarzados en pequeños círculos bordados con hilillo de plata fina.

Puede calcularse que los trajes que se han confeccionado en París para las fiestas de la coronación, pasan de ciento ochenta, sin contar los mantos de Corte y algunas prendas accesorias. De estas ciento ochenta *toilettes*, cincuenta han costado veinte mil francos cada una, y las demás pueden valuarse en doce mil unas con otras. De modo que si afirmo que entre las princesas, embajadoras y damas que han brillado en Moscu, han pagado a la industria parisiense un tributo de tres millones de francos, no peca de exageración.

Además de los dos trajes que he citado, merecen especial mención entre los que se han admirado en las fiestas, uno de seda Pompadour azul pálido con lindas flores estampadas, velado por muselina de seda azul y enriquecido el cuerpo con preciosos encajes de Malinas; otro de raso verde pálido sembrado de rosas, velado por tul de oro con lentejuelas de plata, adornados el cuerpo y las mangas con flores; otro de raso gris plata bordado de diamantes y adornado el cuerpo con encaje de Alençon y ramitos de lilas artísticamente colocados; otro de terciopelo encarnado con profusión de bordados de plata, y otro de raso de un amarillo vivo, velado cuerpo y falda por tul amarillo constelado de pedería. No terminaría este somero relato, si continuase mencionando los trajes y mantos de Corte que hemos

podido admirar en París, antes que en Moscu, los que han asistido a la coronación del emperador Nicolás, y que han contribuido al esplendor de las fiestas moscovitas.

El arte y la industria han realizado una verdadera obra de magia, porque los trajes a que aludo, parecen todos hechos por manos de hadas. Nada más difícil que ejecutar en telas tan frágiles como las de los trajes que nos ocupan, bordados tan complicados y preciosos en los que el



Núm. 2.—Cuerpo para traje de Teatro.

oro, la plata, los tonos y matices más delicados compiten con el brillo de la pedería; y sin embargo el efecto de tantas maravillas es magnífico; más aún, encantador.

Debo indicar que el detalle característico de las *toilettes* que tan justos elogios merecen, es una fila de gruesos botones, que aparece en el centro del delantero; por supuesto, botones de piedras preciosas.

Es cuestión de etiqueta en la Corte de Rusia que en todas las ceremonias de gala, que se celebran de noche

ó de día, los trajes de las damas aparezcan abotonados de arriba abajo. Complemento de esta *toilette* es el *cachonik* nacional, especie de tiara cuya riqueza revela su origen oriental, sin olvidar el gran velo de tul que cae magestuoso por la espalda hasta el borde de la falda del traje.

En las ceremonias oficiales se distinguían las damas rusas por este accesorio característico; pero informadas las señoras extranjeras de las reglas de la etiqueta moscovita, no han querido prescindir del detalle de los botones en los trajes.

Facilmente pueden mis queridas lectoras formarse idea del lujo y la magnificencia desplegados en Moscu, si al lado de los espléndidos trajes de que he hecho mención se figuran el efecto de los uniformes de los príncipes, generales, magnates y embajadores que han tomado parte oficial en los saraos y en los banquetes.

La mayor parte de las Cortes de Europa han querido manifestar a la imperial familia la consideración, el respeto y el afecto que les merece; y han hecho gala de riqueza, buen gusto y esplendidez.

Bien puede asegurarse que en el presente siglo no se ha celebrado una solemnidad en la que las magnificencias de la Moda parisiense hayan aparecido en mayor número, ni presentando mayor riqueza y arte.

Esta vez han sido verdaderamente ricas las familias que tan crecidos gastos han hecho; porque la Corte de Rusia es poderosa, y los embajadores que han enviado las naciones a la ceremonia, han sido elegidos entre los potentados de los países que se han hecho representar: de modo que el dinero invertido, no puede considerarse como derrochado; y aunque una buena parte de él haya aumentado el capital de los ya afortunados modistos, el resto se ha distribuido entre numerosas clases que viven del trabajo y que podrán disfrutar de un periodo de relativo bienestar.

Deseamos para bien de la industria, del arte y del trabajo en general, que se repitan solemnidades como la que ha celebrado Rusia.

Terminaré mi crónica apuntando algunas innovaciones que ha introducido la Moda en la vida social.

Aunque no hay tantos bailes como otros años; en los que se celebran, se ha renunciado a darles el carácter de blancos ó de color de rosa. Las lectoras saben que en los primeros no figuraban más que jóvenes en estado de merecer y en los segundos las casadas jóvenes. Esta separación obedeció, como todo por desdicha en el mundo, a rivalidades de clase. Las solteras notaban que los caballeros preferían el traje azul ó rosa al blanco, y organizaron los bailes en que ellas solas dominaban. Como era de presumir, las casadas jóvenes siguieron el ejemplo, y ha sido necesaria una transacción práctica y razonable.

El contraste es el arte, la belleza, la vida; y los colores y los sentimientos están mejor reunidos que separados.

La fiesta más notable de cuantas se han verificado en la actual temporada, ha sido la que ha organizado la redacción del periódico *El Journal*. Todas las señoras debían simbolizar una flor en su traje y adorno.

En cambio, las mariposas que revoloteaban en torno de las flores, iban de frac y corbata blanca.

La princesa de Sagan, ha dado en su magnífico hotel una brillante fiesta, de caridad, puesto que sus amigos invitados no solo pagaron la entrada sino que tuvieron que hacer compras en las tiendas establecidas en el amplio jardín y en el *buffet*. En un salón tocaban y cantaban señoras aficionadas y artistas de fama, que al terminar se acercaban bandeja en mano a los oyentes, pidiéndoles monedas de oro y billetes de Banco.

Una notable variación se ha notado este año en las Carreras de caballos. El desfile constituía uno de los mayores atractivos de estas fiestas, y era en efecto un cuadro interesante y deslumbrador el que ofrecían millares de carruajes conduciendo a las damas y a los caballeros con vertiginosa rapidez desde Longchamps, por las avenidas del Bois y a través de las Campos Eliseos, hasta la Plaza de la Concordia.

Este espectáculo ha desaparecido. Los vehículos, prescindiendo del clásico y pintoresco desfile, parten en todas direcciones, unos a escape, otros despacio, y no se forman las apretadas filas de espectadores que contemplaban aquella carrera, más accidentada y vistosa que las de los caballos, objeto principal de la función.

En cambio las tribunas y el *pesage* se han convertido en animado punto de reunión, donde se visitan y conversan las damas y caballeros, prestando menos atención que antes a las peripecias del *sport* hipico.

Blanca Valmont.



Números 3 y 4.—Matinées alta novedad

CARNET DE LA MODA

Sombreros de paja.

Los sombreros de paja de seda rizada ó labrada que constituyen la alta novedad de la presente estación, son tan lindos y vaporosos que han logrado suplantar sin gran esfuerzo á los sombreros de encaje, que tanta boga alcanzaron en años anteriores, tratándose de

Lo fantástico de las ción de los adornos, bién en no poco al han alcanzado en el do desde su aparición. notables de la brillan- Moda ha hecho desfi- deben ser citados los figuras 1, 2, 3, 4, 5 y 6

El primero, á pro- playa, es de paja de verde prado. El ala los costados acentua- se levanta airosa men- tras para dejar al des- margaritas blancas. La se cubre casi por com- cinta de terciopelo ne- mando un lazo abani- desaparece bajo el gundo es una toca de muy pálido, que luce so *cabochon* de azaba- cas de encaje de paja. Su adorno consiste en airosos escarolados de encaje negro com- binados con plumas azules. Las bridas son de terciopelo azul.



Fig. 1.



Fig. 2.

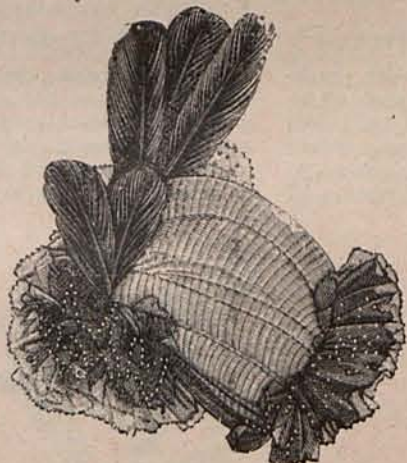


Fig. 3.

El tercer modelo, afecta también orma de toca, y es de paja de seda rizada color dalia. Dos escarolados de tul negro, sembrado de perlas de oro, marcan respectivamente el centro de detrás, y el centro de delante; y del segundo escarolado parten dos grupos de plumas negras lisas.

El modelo cuarto debe ser elegido con preferencia para paseo en carruaje ó Carreras de caballos, y es de finísima paja musgo, con el ala plana delante, y ligeramente levantada en los costados. Sobre la parte superior del ala y con afectado descuido, se disponen draperías de encaje cobrizo, prendidas con hebillas perladas y lazos de cinta de terciopelo color rosa, muy oscuro. Un grupo formado por tres plumas verdes rizadas, colocado en el lado izquierdo de la copa, completa el adorno del sombrero.

El modelo quinto, parece idealmente expresamente para viaje ó excursiones. Tanto la copa como el ala, son de paja trenzada, azul eléctrico, bordeadas de anchos bieses de terciopelo azul oscuro. Su sencillo adorno se reduce á una cinta de pekin de seda, de tonos azul eléctrico y azul oscuro, que da vuelta á la copa y forma en la parte de detrás un lazo de tres cocas rizadas, de cuyo centro parten dos plumas lisas.

El modelo sexto, es un sombrero Duquesa, de finísima paja de seda de un tono rosa muy pálido. El ala, plana delante, está velada por un doble escarolado de tul negro, perlado de acero. La parte de detrás del ala, mitad caída y mitad levantada por medio de un



Fig. 5.

acentuado corte, luce en calidad de adorno, un grupo formado por cuatro magníficas plumas amazona negras, que resultan sobre la parte caída, y una media guirnalda de rosas amarillas, con follaje verde pálido, colocada sobre la parte del ala levantada, de manera que las flores parezcan adorno más del peinado, que del sombrero.

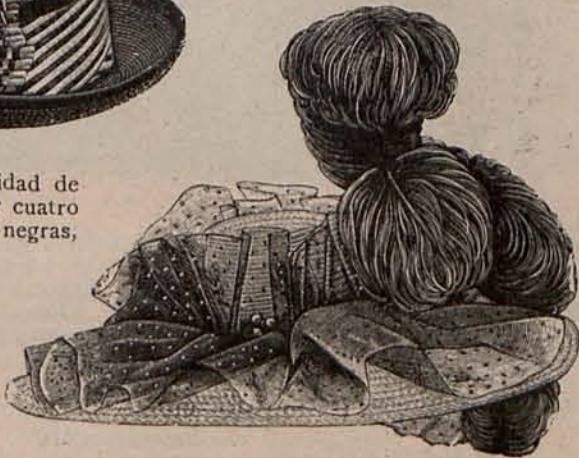


Fig. 6.

Esclavinas de Primavera.

Las esclavinas que se usan en la actual Primavera como abrigos ligeros, afectan poco más ó menos la misma hechura que las del pasado Invierno; pero se diferencian bastante en los tejidos y adornos empleados para su confección. Las figuras 7 y 8, representan dos modelos muy dignos de ser reproducidos. El primero es de seda otomana color reseda, forma ligerísimos pliegues acanalados iniciados á unos veinte centímetros del escote, y está forrada de seda brochada color fresa.

Su inédito adorno consiste en flores de aplicación, salpicadas sobre el fondo y eje-



Fig. 7.



Fig. 8.

cutadas con finísimos entredoses de encaje ne- lado que rodea el escote, es también de encaje lazo de seda otomana color reseda, festoneado

Este mismo modelo produce también muy nado con bengalina ó seda azul pálido, mordorado, dalia ó violeta, y empleando para las flores de aplicación entredoses de encaje Malinas ó Valenciennes blanco.

De paño Sedan color ante, es el segundo de los modelos que me ocupan, y está forrado de *surah* rosa muy pálido. Los caprichosos arabescos que sirven para alterar la monotonía del fondo, están bordados con *soutache* de plata antigua, combinada con cordoncillo de seda negra. Un cuello escarolado cerrado por un lazo de terciopelo negro completa la esclavina.

Para campo, playa y viaje, la Moda nos ofrece un modelo de esclavina sumamente práctica, conocida con el nombre de esclavina *touriste*. Se confecciona indistintamente con lana escocesa, franela roja ó azul, ó lana asargada gris plata, cuenta con amplios delanteros, cerrados por doble ó triple fila de botones de nácar, y con un cuello vuelto, redondo ó de forma marinera. Su adorno se reduce á compactas y repetidas filas de *soutache* rizada, blanca ó negra, dispuestas sobre todos los contornos de la prenda.

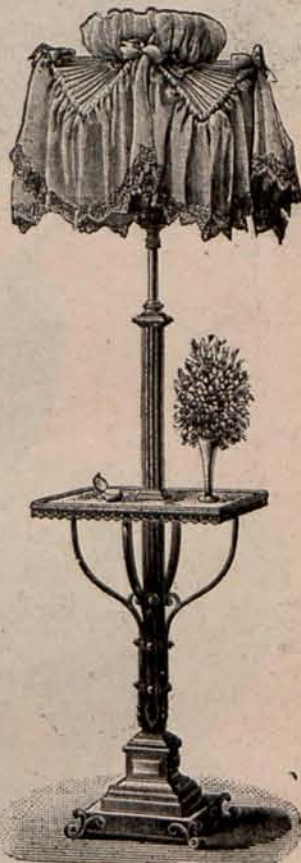


Fig. 9.

Lámparas faro.

Dos nuevos modelos de lámparas faro, han venido á aumentar la bonita serie formada por sus precesoras la lámpara faro-mesa y la lámpara faro-jardinera. La primera, (véase el grabado figura 9.) tiene por base una esbelta y elegante columna de bronce dorado, provista en su mitad de una tablita de maderas finas, sostenida por cuatro pies de bronce, unidos con artísticos clavos á la columna antes citada, y rodeada de una especie de marco calado del mismo metal.

Esta caprichosa mesita sirve para colocar albums, floreros, porta-retratos, etc.

La lámpara que completa tan elegante mueblecito, sirve lo mismo para luz eléctrica, que para gas ó petróleo, y está velada por una pantalla de crespón de seda, verde manzana, mitad plegada, y mitad fruncida, guarnecida con una cenefa de bonitas aplicaciones de encaje, y montada en una ligerísima armadura de bronce dorado.

La lámpara faro-jardinera, solo sirve para luz eléctrica, y se compone de un airoso pié de juncos dorados que termina en una plataforma ovalada, en la que se coloca una cestilla de mimbres dorados, que sirve de morada á diminutos tiestos que contengan delicadas plantas de salón.

Del centro de la mencionada canastilla parten tres brazos de junco dorado, con otros tantos focos de luz eléctrica, los tres abrigados por una inmensa pantalla de gasa, de seda maiz, fruncida sobre una armadura de alambre dorado, y primorosamente adornada con cascadas de encaje blanco ó negro, combinadas con artísticas guirnalda de follaje.

Ligas novedad.

El grabadito figura 10, se encarga de dar á conocer á mis amables lectoras el modelo de ligas como la alta su género. Se galón de elás- de un pálido brado de di- chons de aza- plata ó acero, nos desapare- ditos de seda fondo en to- do. Dos esca- da rizada ocultan los broches, y al unirse afectan la forma de una concha. Este modelo de ligas, figura en todos los *trousseaux* elegantes, pues la poderosa influencia de nuestra graciosa soberana la Moda, se advierte hasta en los detalles más mínimos de la *toilette* femenina.

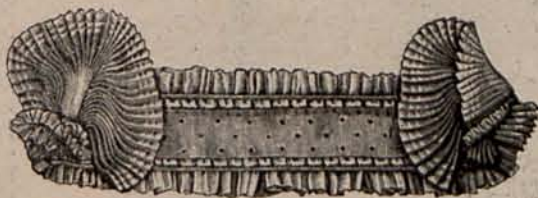


Fig. 10.

Clementina.

NUESTROS GRABADOS

1.—Traje para Carreras de caballos.

Amplia falda de pekin de seda listado de tonos dalia y gris plata. Cuerpo-coraza de faya francesa, color dalia, con ancho canesú bordado de pasamanería de plata, y rodeado de una caprichosa berta de muselina de seda blanca rizada mecánicamente. Amplias mangas. El cuello, y los vuelillos que adornan las mangas, hacen juego con la berta. Sombrero de crin gris, adornado con lazos de muselina de seda, plumas y una hebillita mariposa de pasamanería perlada. Tela necesaria para el traje, 11 ms. de pekin de seda, y 6 de faya. Precio del patrón: 3 ptas.

2.—Cuerpo para traje de Teatro.

De seda de la India, color maíz, con espalda entallada y triples delanteros festoneados a la inglesa con seda malva, ajustados por un cinturón-corsé de seda malva, cerrado por dos botones de plata antigua. Mangas, mitad de seda lisa y mitad de seda bordada. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

3 y 4.—Matinées alta novedad.

El primero es de bengalina, color pergamino. Espalda y delanteros, parten de un estrecho canesú que desaparece bajo un cuello vuelto de terciopelo azul turquesa, cerrado por botones de nácar, y rodeado de un ancho volante de encaje crudo. Mangas huecas. El segundo es de crespón de lana coral, ajustado por un cinturón de terciopelo negro. La parte superior de la espalda y de los delanteros está listada por cintas de terciopelo negro de tamaños escalonados, cosidas planas sobre el fondo. Mangas huecas. Precio del patrón de cada modelo: 1,50 ptas.

5.—Traje para calle.

De lanilla color guinda, combinada con lanilla listada de tonos guinda y rosa. Falda acanalada de lanilla lisa. Chaquetita muy ajustada de igual tejido que la falda, colocada sobre un cuerpo plastrón de lanilla listada. Los delanteros y la espalda de la primera, lucen ligeros bordados de pasamanería de azabache. Mangas, mitad de lanilla lisa y mitad de lanilla listada. Sombrero de paja rizada color guinda, adornada con plumas y flores. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla lisa, y 3 de lanilla listada. Precio del patrón: 3 pesetas.

6.—Traje para visita.

Amplia falda de faya francesa, color lirio, luciendo en los costados del de ante anchas quillas bordadas sobre el fondo con caprichosas aplicaciones de piel de seda del color del fondo en tono más oscuro. Chaquetita con aldeta acanalada, del tejido últimamente citado, abierta sobre un chaleco de seda, color pergamino, cerrado por compacta fila de botones de nácar, y velado en parte por una corbata chorrera de encaje blanco. Mangas huecas, con vuelillos de encaje. Las bocamangas y los delanteros de la chaqueta, están adornados con grandes botones de pasamanería perlada. Sombrero de paja rizada. De la unión del ala y la copa, se escapa un doble escarolado de encaje blanco, adorno que se completa con un grupo de rosas blancas, y dos alas de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 15 metros de faya, 4 de piel de seda

y 1 metro de seda. Precio de patrón: 3 pesetas.

7.—Corbata Alina.

Es de crespón de seda, hoja de rosa, formando un gracioso lazo que corresponde al centro de detrás del escote, y dos caídas plegadas que parten de los costados y se reúnen sobre el delantero, luciendo en los contornos bonitas cenefas bordadas con hilillo de plata. Precio del patrón: 1 peseta.

8.—Traje para paseo.

Falda lisa y chaquetita sumamente ajustada. Los delanteros están cortados al mismo tiempo que un original cuello vuelto y lucen cuatro botones de esmalte azulado, planos y redondos. Esta chaqueta se completa con un chalequito-plastrón de encaje irlandés sobre viso de seda azul. Mangas muy huecas en su parte superior, con bocamangas puntiagudas. Sombrero de paja rizada, adornado con una guirnalda de flores azules, cerrada en el centro de detrás de la copa por un doble lazo de cinta, de cuyo centro se escapa un alto *espril* de pluma. Precio del patrón: 3 pesetas.

9.—Traje para visita.

De seda jaspeada, de tonos azul porcelana y rosa muy pálido. Falda acanalada. Chaqueta entallada, adornada con un ancho cuello vuelto de piel de seda rosa muy pálido y seis botones de esmalte azul de gran tamaño. Los delanteros, se entreabren sobre una camiseta



Núm. 7.—Corbata Alina.



Núm. 5.—Traje para carreras de caballos.



Núm. 8.—Traje para paseo.



Núm. 6.—Traje para visita.



Núm. 9.—Traje para visita.

un cuello graciosamente escarolado. Precio del patrón: 1 peseta.

11.—Canesú movable.

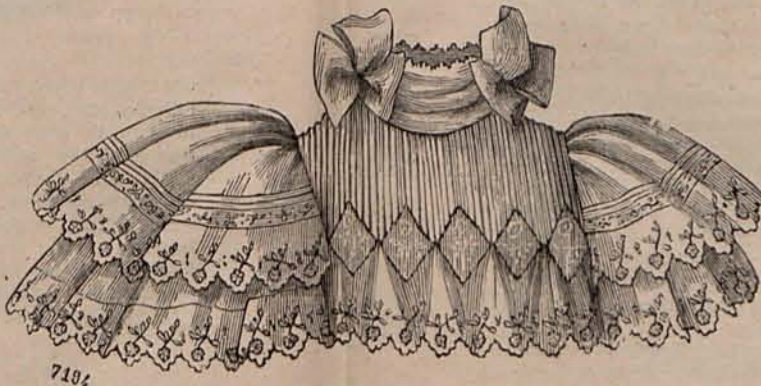
De *surah* azul pálido, plegado en muchos pliegues de lencería y adornado con volantes del mismo tejido bordados a la inglesa. Precio del patrón: 1 peseta.



Núm. 10.—Canesú movable.

12.—Corbata fantasía.

Es de muselina bordada, unida a un cuello recto, que luce en los costados triples

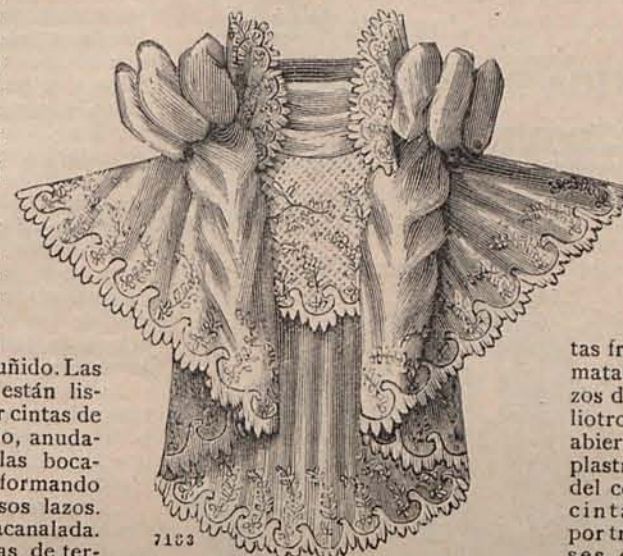


Núm. 11.—Canesú movable.

cocas de muselina, combinadas con rizados de fino encaje. Precio del patrón: 1 peseta.

13.—Traje para paseo.

De crespón de lana verde hoja seca. Cuerpo corto, montado sobre un forro entallado y cerrado por medio de broches ocultos bajo una ancha cinta de terciopelo verde musgo, que también se emplea para el cinturón, cerrado por dos pequeñas hebillas de acero bruñido. Las mangas están listadas por cintas de terciopelo, anudadas en las bocamangas formando caprichosos lazos. Falda acanalada. Dos cintas de terciopelo verde musgo parten del cinturón, acentúan los contornos del delantero de la falda y terminan con lazos de cuatro cocas. Toca de paja verde musgo, adornada con plumas y lazos de diferentes tonos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 14 metros de crespón de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 12.—Corbata fantasía.



Núm. 13.—Traje para paseo.

14.—Traje para calle.

Es de sarga gris pizarra. Falda lisa y chaqueta con aldeta ondulada, abierta y escotada la segunda sobre un chaleco de seda otomana gris pizarra, realzado por arabescos de pasamanería de acero, al que sirven de marco dos grandes y puntiagudas solapas. Mangas huecas, con acuchillados haciendo juego con el chaleco. Sombrero de paja gris pizarra,

adornado con plumas y lazos del mismo color, y grupos de rosas matizadas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga y 2 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

15.—Traje para visita.

De seda brochada de tonos verde acacia y heliotropo. Falda acanalada. Cha-

queta de faya verde acacia, con espalda y delanteros sumamente ajustados. Los segundos se prolongan en dos puntas fruncidas rematadas con lazos de cinta heliotropo, y están abiertos sobre un plastrón de raso del color de las cintas, rayado por tres entredoses de guipure artística color crema. Un cuello

plegado que hace juego con el plastrón, completa la chaqueta. Mangas de seda brochada. Toca de paja de seda verde acacia, adornada con un lazo mariposa de crespón de seda heliotropo. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda brochada y 2 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

16.—Trajecito para niño de 2 a 4 años.

De crespón de lana azul pálido. La parte superior de la espalda y los delanteros están rayados por cenefitas bordadas con *soutache* blanca sobre anchas cintas de seda azul pálido. El cuello esclavina que rodea el escote, es de *surah* crema bordado a la inglesa con torzal azul pálido. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

17.—Traje para niña de 4 a 6 años.

Es de muselina, de lana moteada de tonos beige y rosa oscuro. Faldita fruncida y cuerpo blusa, con ancho cuello vuelto de piel de seda beige cerrado por cordones de pasamanería de seda rosa, rematados con grandes pompones y graciosamente anudados. El corsé que entalla el cuerpo-blusa, y los puños de las amplias mangas, hacen juego con el cuello. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

18.—Traje para niña de 7 a 9 años.

Está confeccionado con crespón de lana color grosella. Falda semilarga guarnecida en el bajo con una cenefita ondulada bordada con *soutache* de acero. Cuerpo fruncido, ajustado por medio de un cinturón de cuero blanco cerrado por una hebillita de acero. Los delanteros lucen en los contornos cenefas análogas a la de la falda y están cruzados en forma de *hichú* sobre una camiseta de *surah* gris acero, plegada en me-



Núm. 14.—Traje para calle.



Núm. 15.—Traje para visita.

nudos pliegues de lencería. Mangas huecas, con bocamangas bordadas. Precio del patrón: 2 pesetas.

19.—Traje para niña de 6 á 8 años.

Dveto ecolor masilla. Dos cintas de seda malva, cosidas en forma de cenefas, adornan la falda. Cuerpo blusa montado en un canesú de seda, velado por un segundo canesú de guipure crema. Mangas huecas, con hombreras mariposa y bocamangas plegadas. Cinturón de seda malva, cerrado en el centro de detrás de la cintura por un lazo de cuatro cocas y dos largas caídas. Precio del patrón: 2 pesetas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

ARTE DE EMBELLECERSE

La mano y el guante.

La mano habla. La locución vulgar: «No sabe que hacer de sus manos» da idea exacta de una persona torpe, sin inteligencia, sin imaginación.

La mano puede suplir, y suple á la palabra para mandar, suplicar, afirmar, acceder, rechazar; en resumen, para expresar todos los estados del alma. «La mano—dice J. B. Delortre en su *Pinognonia*—pone en acción la expresión del rostro».

Recuerden las lectoras el delicado esmero con que los grandes pintores, y principalmente los retratistas, cuidan la ejecución de las manos. Rembrandt, el Ticiano, Van-Dyck, han reproducido con escrupulosa verdad esta parte del cuerpo, que da tan completa idea del carácter y del temperamento de un individuo.

La mano es expresiva independientemente del gesto que la pone en movimiento. Una mano bonita y bien modelada, colocada sobre el sepulcro de una joven, produciría una impresión capaz de arrancar lágrimas.

Estudíemos, aunque sea á la ligera, una de las obras maestras del Ticiano, conocida con el título de *El caballero del guante*. En la figura aparece una mano enguantada y la otra desnuda. Los dedos son en esta última afilados, casi femeninos: en el índice aparece una sortija sencilla pero rica. El pulgar, naturalmente separado de los demás, denota habilidad, inteligencia. Esta mano, lo mismo puede ser de un gran señor ó de un artista, que de un hombre de acción ó de un aventurero. Los nervios aparecen en ella prominentes y estirados, la sangre circula con rapidez por aquellas venas.

Esta mano fina y un poco húmeda, puede también pertenecer á un libertino: en ella se trasluce la fiebre del juego y del amor. Las costumbres de la época del Renacimiento, se revelan en las manos del retrato sin nombre que nos ocupa.

La mano enguantada resulta crispada, batalladora. El guante se ha abierto como los labios de una herida hecha por una daga.

Con estas dos manos, observándolas bien, se puede reconstituir una personalidad importante de los tiempos en que vivió el pintor.

La mano debe, para ser bella tener forma y proporciones especiales. Órgano del tacto y de la apropiación, debe ser larga, á propósito para abarcar lo que aspira á coger, é ir adelgazándose hasta la extremidad de los dedos. La elegancia exige esta última condición, y también es esencial que las uñas aparezcan redondeadas para dar la apariencia de largos á los dedos cortos y gruesos.

El principio reconocido por los artistas, es que para que una mano sea perfecta, debe ser igual en longitud á la distancia comprendida entre la punta de la barba y la raíz del cabello en la frente.

No es una mano así, la que en sociedad calificamos de bonita; pero si alguna de las lectoras posee un modelo en yeso de la mano de la famosa Venus de Médici, que la mida y compare esta mano larga con las manos pequeñas de la mayor parte de las mujeres y verá donde se halla la aristocracia de la belleza.

¡Qué contraste entre la mano de Venus, fina, delicada, voluptuosa, cuyos hoyuelos parecen sonrisas, y la sólida y fuerte del Hércules Farnesio, por ejemplo! Y sin embargo, las dos son bellas; porque en lo bello todo es proporción y relación.

Sospecho que los antiguos guerreros no tenían las manos casi femeninas que distinguieron á los aristócratas sus descendientes cuando renunciaron á los azares de la lucha por los oropeles cortesanos. Para descargar los golpes de mandoble sobre los sarracenos, eran precisas más que manos, tenazas de hierro. El mismo Enrique IV, el famoso rey de Francia, debía tener unos puños de hierro, si es cierta la siguiente anécdota.

En un combate contra el duque Farnesio, fué herido el rey; y como no quita lo cortés á lo valiente, el duque su adversario envió un caballero de su séquito para que de su parte averiguase como seguía el monarca de su herida. «Dad las gracias al duque por su atención—dijo el rey al mensajero estrechando su mano—y comunicadle

que estoy mejor, mucho mejor.» Con tal efusión apretó la mano á su interlocutor, que este no pudo en seis meses coger una espada.

Pero no debe confundirse la mano vigorosa, y al par correcta y bella, de un hombre enérgico, con la mano basta, de dedos aplastados y nudosos de los ganapanes, que se la estropean con las rudas faenas á que viven dedicados.

Terminaré este estudio en el próximo número.

Juan de Madrid.

CRÓNICA DE PRIMAVERA

Días de animación.—Cuadros preciosos.—En el Hipódromo.—Casaca y blusas.—Los sombreros.—En el palacio Denia.—Adoración á San Isidro.—El género grande y el género chico.—El maestro Bretón.

Por fin este es Madrid, nuestro Madrid querido y adorado, el de la animación constante, el que ofrece encantadores atractivos.

¡Que días los que acaban de transcurrir! Dignos de los



Núm. 16.—Trajeito para niño de 2 á 4 años.

mejores tiempos, de aquellos en que la paz nos sonreía proporcionándonos sus beneficios, de aquellos en que no teníamos las penas y cuidados que hoy nos agobian.

La Exposición del Círculo de Bellas Artes con cuadros como el pastel de Villega, que representa á una madre bañando á su hijo, y que es una obra de arte digna del insigne autor de la *Dogaresa*; el estreno de un drama de Echegaray por la compañía italiana de Ernesto Novelli; Carreras de caballos animadísimas y brillantes; una gran recepción en el palacio de los duques de Denia; el discurso del maestro Bretón al ingresar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando para ocu-

par el puesto que dejó vacante el inolvidable Barbieri y la contestación del conde de Morphy aportando nuevos elementos á la obra hace tanto tiempo emprendida de crear la ópera Nacional; todo esto, y algo más que irá saliendo, ha dado á Madrid un carácter animadísimo en los pasados días.

¡Que delicioso aspecto el del Hipódromo en los días tercero y cuarto de las reuniones de Primavera!

Las señoras tenían verdadero empeño en lucir sus trajes nuevos, y se presentaron elegantísimas, luciendo blusas de variados matices, casacas bordadas y adornadas con botones antiguos, faldas de seda tornasolada, vuellos y colleretes de encajes; en fin cuanto prescribe la Moda, y sobre todo unos sombreros descomunales, unos verdaderos monumentos de lazos y de flores que hacen recordar los tocados más extravagantes de fines del siglo XVIII, aquellos á la *belle poule*, y á la *patriote*, en los que colocaban todo un barco con su velamen entre los empolvados cabellos.

Los sombreros de hoy, son en su conjunto más artísticos, se ha llegado á una perfección tal en la imitación de las flores, en el rizado de las plumas, en la combinación de los colores, que resultan verdaderas obras de arte, cuya belleza aumenta cuando adornan á mujeres hermosas.

La Srta de Alvarez de Toledo, la bella prometida del marqués de la Mina, se presentó elegantísima en el Hipódromo, con un traje de color violeta, alivio del luto que ha vestido por su ilustre abuelo el marqués de la Habana.

La marquesa del Riscal y la condesa de Urbasa lucieron sus galas de recién casadas, presentándose con trajes de los que formaron su equipo de princesas.

Muy elegantes también las duquesas de Alba, de Osuna, de Montellanos; las marquesas de Santillana, de Aguiar, de la Laguna, de Alava, de la Romana y de Yvanrey y la condesa de Agreda.

La recepción de la duquesa de Denia fué brillante. Se abre rara vez aquel palacio; pero cuando se abre, se hace con esplendor, y eso que con ser tan magnífico y uno de los mejores del Madrid moderno, no es sin embargo todo lo que su noble dueña quiere que sea, todo lo que ha de ser cuando estén terminadas las obras del piso principal.

La monumental chimenea del comedor de gala, está actualmente expuesta en el Salón de los Campos Eliseos de París, donde llama la atención de los inteligentes; y el espejo colosal del salón de fiestas, tendrá que ser conducido á Madrid con grandes precauciones por el tamaño de su luna.

La duquesa confía en que para el invierno próximo estarán terminadas las obras, y entonces Dios mediante, han de verse allí maravillas.

Raro será el vecino de Madrid y sobre todo las vecinas, que se hayan quedado sin ver y adorar el cuerpo del glorioso San Isidro Labrador, patrón excelso de la coronada villa.

¡Ojala el santo haya escuchado las oraciones fervientes de sus devotos, y que su entrevista con el que todo lo puede, nos consiga los beneficios de la paz, como nos dió los de la lluvia!

Se ha demostrado una vez más, que nuestro pueblo es eminentemente piadoso, en lo cual hay grandes consuelos; porque digan lo que quieran los flamantes librepensadores que ahora se estilan, la religión proporciona al alma inefables dulzuras, y sin ella serían mucho mayores las penalidades que sufriríamos en éste pícaro mundo.

¿Quién había de decir á la condesa-duquesa de Benavente, á la famosa rival de la reina María Luisa, que su retrato pintado por Goya había de venderse en pública almoneda, comprándole un acaudalado banquero solo por su mérito artístico; esto es, por el nombre del pintor.

¿Quién había de decir á la hermosísima Leonor, princesa de Salm Salm por su cuna, duquesa de Osuna por su enlace, á quien vimos no hace todavía muchos años en todo el esplendor de su belleza, y rodeada de admiradores, que su retrato tasado en doscientas pesetas, no había de haber quien le quisiera?

Y sin embargo todo esto y mucho más ha sucedido en la venta de cuadros de la casa ducal.

¡Cómo pasan las glorias de este mundo! ¡Qué deleznable es la grandeza humana!

Los cuadros de Osuna se los han llevado algunos particulares ricos, y casas extranjeras que comercian con antigüedades artísticas. Afortunadamente no saldrán de España, porque los ha adquirido el Gobierno, el magnífico retrato del general Urrutia, y el precioso cuadro de la Rómula de San Isidro pintados por Goya.

También figurarán en nuestro Museo Nacional, el cuadro



Núm. 17.—Traje para niña de 4 á 6 años.—Núm. 18.—Traje para niña de 7 á 9 años.
Núm. 19.—Traje para niña de 6 á 8 años.

de Carnicer, que representa la elevación de un Montgolfier, en los jardines de Aranjuez y que es un precioso estudio de la indumentaria de todas las clases sociales de España á fines del pasado siglo.

La *Hebe* de Cánova se queda también entre nosotros; pero se van casi todos los Rubens, y algunos cuadros preciosos de Goya. ¡Qué le hemos de hacer si no tenemos dinero!

Da pena pensar el estado de casas de la aristocracia más linajuda, que no han podido adquirir los retratos de sus antepasados.

¡Con que amargura los habrán visto ir á parar á manos de extraños, que los adquieren solo como objetos de valor artístico!

Pero en fin, ese es el mundo que da tantas vueltas y proporciona tantos desengaños.

El drama que Echegaray ha escrito para Novelli no ha gustado, á pesar de haber sido primorosamente ejecutado.

El nuevo sainete de Javier Burgos titulado *Las mujeres*, representado en el teatro de Apolo, ha obtenido un éxito colosal.

El favor del público continúa al lado del género chico cuando produce algo ameno y chispeante, y desdeña lo que no le divierte, por muy sublime que sea.

Bretón se lamentaba de esto en el notable discurso que leyó hace pocos días al ingresar en la Academia de Bellas Artes; pero es el caso que á pesar de que tiene muchísima razón, no puede negar que su *Verbena de la Paloma* le ha valido más aplausos y más dinero que su *Garín* y sus *Amantes de Teruel*.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

El Concurso.—Una carta de Magnolia mensajera.—Deseo de algunas señoras.—El mío de complacerlas.

Se ha recibido el primer país de abanico de los destinados al Concurso: su lema es: *Abril 96*. Recuerdo á las señoras que se proponen favorecernos con sus trabajos, que el plazo para la admisión de los países termina el día 15 del mes actual á las seis de la tarde.

Ahora, aún á riesgo de pecar de inmodestia, voy á reproducir la carta de *Magnolia mensajera* que ofreci publicar, y que por falta de espacio ha permanecido dos semanas sin ver la luz, como fué mi deseo apenas la lei.

Descartando las señoras los elogios, que no suprimo porque revelando una inmensa bondad, son parte integrante de la epístola, y vean únicamente lo bien que expresa la mujer sus sentimientos cuando se los dicta la sinceridad.

«Que la sección *Vida práctica*—dice—resulta amena y de indiscutible utilidad, que de ella han de dimanar para las suscriptoras de la «*ULTIMA MODA*», infinitas enseñanzas; que su lectura ha de deleitarlos, y que al desahogar en ella todas las penas y amarguras de nuestro corazón y al expresar, con la absoluta sinceridad á que el anónimo convida, nuestras ideas y sentimientos, hemos de experimentar gratísimas impresiones de complacencia y alivio, verdades son tan innegables y evidentes, que por sí mismas se patentizan.»

«Pero hay en estas conversaciones confidenciales, entre seres que físicamente se desconocen, algo hermoso que no todas mis compañeras habrán advertido; ese algo, es una amistad, enteramente ideal que seduce y deleita.»

«Todas mostramos á V. y nos mostramos mutuamente las cualidades y defectos de nuestra alma, nuestros gustos y aficiones, nuestras ideas y sentimientos; y así aquilatamos la parte más buena de nuestro ser.»

«Ya conocía yo algo semejante á esto: en nuestro trato y comunicación con la Secretaria, aprendí cuán sólida puede ser una amistad, que solo tiene su origen en la correspondencia epistolar, y con ella se alimenta y aún sin ella subsiste.»

«Cuando me enteraban sus amables y corteses respuestas al deseo de conocerla personalmente, que algunas de mis compañeras de suscripción manifestaban, me asombraba de no sentirlo yo.»

«Acaso es preciso—me decía—saber cuál es la disposición estética de las facciones de nuestra buena amiga, el color de su tez, de sus ojos y de sus cabellos, el género de su belleza, su figura y su tipo, para conocerla?»

«A mí me basta para esto, apreciar su bondad, su afabilidad, su discreción, su claridad de juicio y su inalterable paciencia. Cuando pienso en todas estas cualidades que la enaltecen, cierro los ojos, y con mi caprichosa fantasía, creo un tipo simpático, que me atrae y me inspira afecto sincero. Y si esto es así, si en mi imaginación está ya perfectamente retratada nuestra Secretaria, ¿para qué he de pedirla que abandone su discreto incógnito?»

«Desde aquí Sr. Lara creo percibir el efecto que mis anteriores frases han de producir á V. Ni la fatiga que le habrá causado esta larguísima carta, podrá impedir que asome á sus labios una sonrisa, y que en su cerebro brote éste pensamiento: «Eres una muchacha soñadora, apasionada, algo romántica...» ¡Adivíne!»

«Me juzga así nuestro galante é incógnito amigo? Pues á él, defendida mi timidez femenil por el anónimo que justifica la audacia, se lo confesaré; si, es cierto, tengo el grave defecto en éste siglo razonador y positivista, de confiar todos mis asuntos al corazón, esa viscera que generalmente sólo sirve para marcar con latidos el compás de la existencia. Soy soñadora, si con tal nombre se designa á la que es ingenua, confiada, y se complace en verlo todo á través de un prisma de hermosísimo color; soy romántica, si por tal se tiene á quien se deleita en hallar afectos donde otros no ven más que refinamientos de cortesía; soy apasionada, si así se califica á quien admira con estusiasmo lo que es bueno y bello y dá, convertido en cariño, lo que recibió en admiración; soy excéntrica, extravagante, todo eso soy; pero desconozco la ingratitud, ó mejor dicho, la aborrezco.»

«Con tales ideas, puede V. imaginar cuantos desencantos habré sufrido. He experimentado en los veinte años de mi existencia, amarguras infinitas. Nací gozando de las holguras de una modesta fortuna, y me he visto obligada á probar el pan del desgraciado; mis manos, que mi amorosa madre adornó en mi infancia con ricas sortijas, se han ejercitado hasta lastimarse en labores, mezuquina y ruímente retribuidas; he visto morir además de otros seres queridos, á mi madrina, á mi adorado padre, y á mi hermano queridísimo; he visto partir para la guerra á otros dos hermanos míos por quienes

daría mi vida; y finalmente, me creí amada por un hombre, cifré en él mi dicha, mis esperanzas é ilusiones, y no me comprendí, no supe apreciar todo el amor que mi corazón le guardaba, y en un momento destruyé mi ventura.»

«Sin reflexionar quizá, ó acaso impelido por ajenas inspiraciones, me escribí una carta mordaz y sarcástica, en la que sin traspasar los límites de la más exquisita cortesía y el más profundo respeto, lastimé con sus causticas frases mi dignidad y mi amor propio.»

«¿Preví las consecuencias de tal misiva? Creo que no; pero aunque hoy me consta que él no lo deseaba, yo juzgué aquello un rompimiento disfrazado por la buena educación, y lo consumí hiriendo de muerte á mis risueñas y legítimas aspiraciones.»

«Diera la mitad de mi vida por escuchar de nuevo una protesta suya de firmeza y amor; pero la única esperanza que me resta, es la que cifro en la Bondad Divina.»

«No es singular, Sr. de Lara, que, aún lacerado por tantos infortunios, conserve todo su poderío mi corazón, y no me haya inspirado nunca un pensamiento interesado para el porvenir?»

«¿Perdón pido á V. por la molestia y la fatiga que le he causado; es V. tan bondadoso, y sabe apreciar tan delicadamente las bellezas y defectos del corazón humano; sabe V. comprender de un modo tan perfecto los sentimientos y analiza tan bien los caracteres, que inconscientemente induce á que se le elija por confidente. Yo me acuso con humildad, más sin arrepentimiento, de haber sido débil ante tal inducción, y al referir á V. mis cuitas, le demuestro la consideración y el alto aprecio, en que le tiene su atenta afectísima q. b. s. m.—*Magnolia mensajera*.»

Aunque la anterior carta contiene conceptos en extremo lisonjeros para la Secretaria y para mí: los que me atañen, más caritativos y bondadosos que merecidos, no he podido prescindir de publicarla íntegra y sin el permiso de su autora, por dos motivos: el primero y principal porque retrata un alma privilegiada y demuestra una admirable facilidad para expresar, sin pretensiones literarias, pero con encantadora sinceridad, los sentimientos que atesora; y después porque en los primeros párrafos interpreta con gran exactitud el verdadero objeto de ésta sección que con tanto gusto desempeño.

En efecto, nuestra distinguida colaboradora Blanca Valmont ha despertado en algunas de nuestras favorecedoras el deseo de referir sus cuitas, desahogar sus penas y pedir consejo á un amigo que como en Francia hicieron Arsenio Houssaye y Dumas hijo, pueda prestarles la atención que merecen, endulzar sus sinsabores y ayudarles á resolver los problemas que surgen á cada paso en la vida afectiva de la mujer.

El deseo es natural y justo; pero las que en este sentido me han escrito, coincidiendo con *Magnolia mensajera*, quieren, favoreciéndome sobre manera, que sea yo ese amigo confidente, más desinteresado y menos peligroso que los dos célebres escritores citados, puesto que solo habré de tratar á mis amigas por medio de cartas, sin conocerlas ni siquiera de vista y sin saber su nombre, oculto para mí y para todo el mundo, bajo un impenetrable seudónimo.

Verdaderamente es tentadora la proposición, porque como he dicho varias veces, lo más hermoso de la mujer es su alma cuando no la disfraza con las hipócritas ocultaciones que exigen las conveniencias sociales, la prudente reserva y el natural recato; y la mejor prueba de lo que afirmo, está en sus cartas. Si la autora de la que antes he publicado, hubiera tenido que poner al pie de ella su nombre, que diferente sería! Pero como nadie puede saber que es la esencia pura de su alma la que me envían en sus epístolas las que me honran con sus confidencias, dejan correr la pluma en libertad y dicen cosas adorables.

Pues bien: si es grato para mí cumplir el deber de agradar en lo posible en esta sección á las señoras y señoritas que nos favorecen, consideren cuán inmensa sería mi satisfacción al recibir cartas confidenciales revelándome los tesoros de ingenio, de intuición, de sentimiento que encierra el corazón femenino, y con cuanto placer y esmero procuraría llevar la tranquilidad á un ánimo agitado, consolar una pena y dar un buen consejo.

«Pero poseo yo las cualidades indispensables para desempeñar este difícil cometido? Créen que si algunas de las que me han escrito, y no han vacilado en poner á prueba mi buen deseo de complacerlas.

«La amable Secretaria—dice *Flor de Lys*—satisface nuestras dudas y nos aconseja en cuanto se relaciona con el adorno de nuestro cuerpo y con las reglas de la urbanidad y de la etiqueta: imítela V. en lo que puede interesar á nuestra alma para calmar sus temores y agitaciones.»

Lo intentaré con el mejor deseo; pero sin esperanza de ser verdaderamente útil á mis incógnitas amigas.

He contestado ya á la lista de Correos con las iniciales ó números indicados por las interesadas, á tres consultas de carácter particular. En el periódico solo publicaré las que por su índole puedan despertar interés y ser de general aplicación.

En el próximo número contestaré á *Flor del Valle*, y á *Abandonada*, porque los casos que someten á mi consideración, son dignos de atención y de estudio. Estas consultas alternarán con las *entrevistas*; y si no acierto á complacer á mis anónimas amigas, no será por falta de deseo.

Hoy pongo término á este ya largo artículo, manifestando á *Una fea feliz* y á otras que como ella me piden, que en vista de sus respuestas, bosqueje su retrato moral, que ya no me es posible insistir en lo que se relaciona con mi última *entrevista*, sin pecar de prolijo con el mismo derecho podrían todas mis favorecedoras desear otro tanto y la tarea sería interminable. Así pues me limito á consignar que *Una fea feliz*, habiendo simpatizado con la *Gitana sensible*, hace sinceros votos porque realice sus aspiraciones.

Yo también.

Mario Lara.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Oración de fuego.—Mil gracias por su amable deferencia.—Una caja de polvos de *Candor* cuesta 5 pesetas en Madrid y 2,50 pesetas es el precio de una caja de Onduladoras Margarita. Estas últimas producen un ondulado muy bonito y moderno, que seguramente será de su agrado.—Con mucho gusto.—Las blusas de seda se usarán mucho durante el próximo Verano, con faldas de sarga ó alpaca de un color que armonice bien con la seda.—Sí, señora.—Quedo á sus gratas órdenes.

Nacarina.—Puede V. elegir entre una seda jaspeada ó floreada y un crespón ó lanilla fantasía de tonos azul porcelana, color masilla, rosa oscuro ó heliotropo pálido.—Tomo nota de los dos dibujos que desea V. ver publicados en las Hojas de nuestro semanario.

D. de B. y M. S.—Contestación á sus amables preguntas:—1.ª Lo más á propósito es una esclavina de crespón inglés con cuello escarolado del mismo tejido.—2.ª Hay infinidad de modelos, en cuyo número se cuenta uno que tiene la espalda entallada por medio de costuras visibles y los delanteros cruzados graciosamente sobre un plastrón de encaje ó bordado inglés, adornados en los hombros, el lado izquierdo del pecho y la cintura con escarapelas de cinta y encaje.—3.ª El patrón de una falda acanalada de alta novedad, cuesta en provincias 1,75 pesetas, y se envía certificada.—En libranzas del Giro Mutuo, letra de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en el último caso.

Heliotropo y violetas.—Como coincidimos en gustos, no hay para qué decir que será inmensa mi satisfacción al ver convertidos en realidades sus halagüeños propósitos.—Una y otra labor están igualmente de moda, con la condición de emplear para ellas materiales muy finos y elegir dibujos modernos entre los publicados por nuestra revista.—Infinidad de ellos tan bonitos como variados: sedas brochadas y estampadas, crespones de seda y lana de rizados completamente nuevos, linones y batistas de pálidos y delicados colores.—Aconsejo á V. un cubrepies de raso de un medio color, con cenefa y medallón formados por artísticas aplicaciones de encaje.—En el centro del medallón y con sedas matizadas de diferentes tonos del color del fondo, se borda un nombre ó enlace de mediano tamaño.—Perfectamente bien.

Beldad caprichosa.—Sí, señora.—La mayor parte de las blusas, lo mismo para señoras que para señoritas, se confeccionan con seda lisa ó de dibujos, de manera que la muestra que me remite V. no resulta á propósito para el caso, y mejor puede servir para confeccionar una chaqueta corte de sastre.—Debe darle las gracias con amabilidad y sencillez.—Todo hace suponer que sí.—Con cadenas blancas.—De piel de Suecia color ante.—En esto no hay más regla que el capricho personal.—Se usan; pero su número no debe exceder de dos.—En el primer caso sí, en el segundo no porque no debe recibirle.—Crea V. que siento mucho que sean tan escasas, celebrando que no pequen de lacónicas.

Una española que adora á su novio.—Sus indicaciones fueron cumplidas al pie de la letra.—Mil gracias por sus amables ofrecimientos.—Lo mismo digo á V.

Valenciana rubia.—Puede V. llevar el reloj en la forma que indica, sosteniéndolo con auxilio de un broche imperdible de acero repujado.—No es necesario, basta con que envíe V. tarjeta.—Mil gracias por sus galantes frases.—No olvidaré sus deseos.

A Mauricia.—Generalmente se viste de corto á los niños cuando cumplen los seis meses; pero dada la época en que estamos, no veo mal que acorte V. el plazo según sus deseos.—Trajecitos blancos de crespón de lana, piqué y batista.—Muchas gracias por todo.

B. L. de R.—Las capotas de paja que se usan este año, tienen más de tocas que de capotas, y la mayoría de los modelos carecen de bridas.—La paja de seda rizada es muy bonita y ligera, y no ofrece el inconveniente que V. indica.—Para confeccionar un cubre-polvo de viaje, el tejido que dá mejores resultados, es la alpaca de seda gris, beige oscuro ó azul pizarra.—Botones de nácar ó filigrana de acero.—Las niñas de esa edad usan sombrero en todas ocasiones.—Medias negras.—El nombre completo ó un enlace de las cifras del nombre y apellido.—Para comedor de casa de campo, los cortinajes más de moda, son los de etamine cruda con anchas cenefas bordadas al pasado, punto ruso ó punto de cruz con algodones de vivos colores.—Tengo verdadero gusto en considerar á V. como á una amiga.

Ojos picaros.—Estoy orgullosa de mi buena suerte, y haré cuanto esté de mi parte para tratar de merecer el favor que V. me dispensa. Contestación á sus preguntas: 1.ª La crema de la Meca se usa después de haberse lavado el rostro con agua clara, y antes de emplear la borla de los polvos.—2.ª Un peinado ondulado, en el que el cabello, levantado en aureola sobre la frente y sienes, se recoja sencillamente sobre la parte de detrás de la cabeza formando un lazo ó rodete.—3.ª Horquillas de concha.—Queda V. absuelta de sus imaginarias culpas.

C. B. de P.—El adorno á que alude V. es muy lindo y moderno.—Una larga esclavina de seda otomana blanca, rodeada de un ancho volante de encaje.—No hay de qué.

Bouquet de violetas, nardos y jazmines.—Para el niño de 4 años, aconsejo á V. un trajecito plegado á palas, de piqué listadito, blanco ó azul, con ancho cuello vuelto y puños de batista blanca, bordados á la inglesa, y cinturón de cuero blanco. El niño de 6 años puede usar también un trajecito del citado piqué, compuesto de un pantalón corto y bombacho, y una blusa plegada ó de forma marinera.—Para animar un poco el traje de lanilla jaspeada, cuya muestra me remite, puede V. completar el cuerpo con una bonita camiseta de crespón de seda coral.—El seudónimo que me indica V. es muy de mi agrado, y con él nos entenderemos en adelante.

Gardenia azul.—Para el traje de visita, el tejido más elegante y propio de la estación actual, es la seda estampada, de un color liso, sembrada de arabescos ó dibujitos fantasma. Necesita V. 18 metros. Es mejor que la camiseta sea movable, porque así puede V. usarla alternando con una corbata chorrera de encaje. Si, en cuanto al tarjetero de piel labrada. No hay de qué.

Hojas secas.—Mil gracias por la confianza que me demuestra. Tiene V. razón, es muy triste; pero como no está en nuestra mano evitarlo, no nos queda otro remedio que la conformidad. Que sea oscuro, no me parece mal; pero no juzgo necesario que sea completamente negro. Un tono verde musgo, mordorado ó violeta, resultará más á propósito para el objeto, sin pecar de llamativo. Papel de cartas blanco, de mediano tamaño y forma cuadrilonga. Queda hecho el pacto, y aseguro á V. que no he de ser yo quien lo rompa.

Mariposa.—Los encajes alta novedad son finísimos y forman marcado contraste con el encaje irlandés y la gruesa guipure que tanto se usaron en años anteriores. El modelo que ha elegido V. me gusta mucho, sobre todo si reemplaza V. las solapas redondas por solapas cuadradas ó puntiagudas. Un cinturón de elástico de seda rizado cuesta 10 pesetas en Madrid, y es modelo usado indistintamente por señoras y señoritas. Espero impaciente el cumplimiento de su promesa.

D. L. de A. Lorca.—En el reverso de la Hoja de patrones repartida con el núm. 433 de nuestro semanario, figura un precioso enlace de las cifras P. S. á propósito para sábanas de lujo. Debe V. bordarlo con fino algodón blanco, pues el hilo chino está un tanto desacreditado, toda vez que se deslucen con el frecuente lavado. Muchas gracias por su entusiasta propaganda, que muy de veras agradecemos.

R. V.—El específico en cuestión goza de buen fama y cuesta 12 pesetas en Madrid. El precio de la Crema de la

Meca es 6 pesetas y no hay preparaci6n de su clase que proporcione mejores resultados para el cuidado del cutis.

Pensando en...—La seda de la India es un tejido muy lindo y á propósito para blusa de vestir, y si tiene V. tanta predilecci6n por el color de cereza no veo mal en que lo adopte, pero empleando en su adorno encaje crema, porque los encajes negros armonizan mal con sus pocos años. Si lo es V. con moderaci6n; más que como defecto debe considerarse como una cualidad que agregar á las muchas que V. posee.

Reina de las flores.—Si, señora; pero debe estar guardado en los contornos con un volantito de bordado inglés y cuatro ó seis jaretas respuntadas. Blanco ó de un tono masilla sumamente pálido. Durante los seis primeros meses del luto. Zapatos escotados de charol ó tafilete negro. Cuando V. guste.

X. Y y Z.—El cresp6n de lana malva, cuya muestra incluye V. en su muy grata, es bonito y á propósito para un traje de paseo; pero no tiene V. más remedio que forrar de seda tanto el cuerpo como la falda, porque el satén y la percalina, por buenos que sean, producen muy mal efecto al transparentarse por el cresp6n. No es necesario; bastan las escarapelas de cinta. En la Hoja de labores artísticas repartida con el número 429 de nuestro semanario, figura un modelo de taburete para los piés, que reúne todas las condiciones indicadas por V.

Abril y Mayo.—Contestaci6n á sus preguntas. —1.ª Puede V. adornarlo con plantas verdes colocadas delante de los balcones en artísticas jardineras. —2.ª En el número extraordinario repartido á nuestras suscriptoras á principios de Enero figura un modelo de mesa puesta para 12 cubiertos, en el que está minuciosamente detallada la colocaci6n de las copas, platos, cubiertos, centros, etc. —3.ª El primer puesto de honor para una señora, es el situado á la derecha del dueño de la casa; el segundo el que corresponde á la izquierda, y lo mismo sucede con

la derecha y la izquierda de la dueña, respecto de los caballeros. Una sopa, dos platos fuertes, otros tantos ligeros, verduras de la estaci6n y postres variados. Quedo á sus gratas órdenes.

C. G.—Quedan anotados en la lista de encargos los dos nombres que desea V. ver publicados en las Hojas de labores de nuestro semanario.

La Secretaria.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 „
Un año..... 12 „

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 „
Un año..... 14 „

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias.
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

NUEVOS PERFUMES DE RIGAUD y C^{ia}

Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Vivienne, PARIS

Recomendados por su suavidad, su delicadeza y su sello aristocrático.

IRIS BLANCO
GRACIOSA
LILAS LE PERSIA
CEFIRO ORIENTAL
ASCANIO
BOUQUET ROYAL
LUCRECIA
LUIS XV
ROSINA
VIOLETA BLANCA

DEPOSITO EN LAS PERFUMERIAS de España y América

GARGANTA

VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. PAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS
Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, 114 PARIS
La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitacion nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias medicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLORE DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.